

registrar las habitaciones del príncipe Fernando en El Escorial. Posteriormente se sometió a Fernando a un interrogatorio, de allí salieron acusados todos los cómplices del príncipe, a pesar de que finalmente no se desheredó a Fernando como sucesor al trono español.

Esta situación de crisis de la monarquía fue aprovechada por Napoleón, que cada vez tenía más claro los pasos a dar en España.

En este momento, en marzo, estalla en Aranjuez el motín, que tuvo por objeto esencial derrocar a Godoy y sentar en el trono al príncipe Fernando, quien actuó en todo momento como cabecilla de la revuelta. Con el apoyo del ejército y del Consejo de Castilla los conjurados tenían ganada la batalla. El 17 de marzo de 1808 los amotinados, entre los que se encontraba la nobleza, asaltaban el palacio de Godoy y quemaban todos sus muebles y enseres; Carlos IV era hecho abdicar en favor de su hijo, y así favorito y Rey cayeron a un mismo tiempo.

Hasta aquí las coordenadas históricas nacionales que nos permiten situarnos en el caso de la detención de la amante de Godoy, Pepita Tudó, en Almagro, en esta fecha tan señalada de 1808.

Siendo el Alcalde de Almagro, Juan María Albarez de Sottomayor y escribano Joaquín Ramón de Siles en 1808, tuvieron que entender en un asunto de cierta importancia, la detención de una cortesana famosa, la Condesa de Castillo-Fiel, Josefa Tudó y familia, la primera reconocida amante de Godoy

El hecho tuvo lugar en Almagro el 20 de marzo de 1808, y según se desprende del testimonio de comparecencia librado ese día, la posadera de Santo Domingo se negó a responder a las preguntas de las autoridades sobre la identidad de sus huéspedes; cuando el Guarda Mayor advirtió un coche grande y bastantes criados, y la posadera de nuevo se negó a contestar a sus preguntas sobre la identidad y procedencia de las forasteras, se acercó a comunicarlo a las autoridades de Almagro que rápidamente iniciaron las diligencias. Estas se personaron en la posada de Santo Domingo e interrogaron a las señoras.

Estas contestaron con prontitud a las interrogantes de las autoridades sobre su identidad, y dijeron llamarse la primera doña Catalina Catalán de Tudó, viuda del Mariscal de Campo, don Antonio Tudó, y la segunda, doña Josefa Tudó, Condesa del Castillo-Fiel. Según su propio testimonio salieron de Madrid el miércoles 16 de marzo, el día antes de que el motín de Aranjuez estallase (seguramente conocieron ya parte de las intenciones de los amotinados), e hicieron noche en Ocaña donde esperaron un día, dado que un carro se les estropeó por el camino, saliendo de Ocaña el 18 y llegando ese mismo día a Madrudejos, donde durmieron. Desde allí se dirigieron a Manzanares el 19 para llegar el 20 al Viso o Almuradiel; pero por el camino se enteraron en una venta de que habían apresado a Godoy, y por ello decidieron ir al pueblo más grande que les quedase cerca.

Un pastor las condujo por el precio de 20 reales a Almagro —a pesar de que el acuerdo era sólo de seis—, y entraron a esta ciudad por la calle de Granada donde había una posada, pero donde no encontraron alojamiento para ellas, por lo poco cómodo de la misma. Finalmente encontraron alojamiento adecuado en la posada de Santo Domingo.

Al preguntar las autoridades locales el porqué del viaje de Madrid a Puerto de Santa María, ellas respondieron que el «motivo que les asistía para salir de Madrid, era el temor que tenían a la entrada de los franceses, que esperaban de un día a otro, en que se experimentarían algunas incomodidades y disgustos, a causa de los alojamientos que serían indispensables. » El objetivo primordial de su viaje era Puerto de Santa María, donde ya se les esperaban para salir de España, dado que habían acusado aviso de su partida.

Confesaron que traían los criados indispensables para la conducción de los dos carros, un mayordomo y un cocinero, y que los conductores